

Unfold: Claiming New Possibilities
5th Sunday of Easter
May 7, 2023

1 Peter 2: 2-10
Matthew 16: 13-20
Rev. Anne Schlesinger

Natural Bridges State Park is in Santa Cruz. Have you ever been there? There is a beautiful sandy beach and natural tide pools and a wooded area with several short hiking trails. It is an excellent place for a home-school Mom like I used to be to take her student on field trips. Moore Creek empties into the Monterey Bay sanctuary right there and creates a fresh water lagoon that is a good place to go bird watching. In the January it is a good spot for whale watching, and it is a fine place all year long to take pictures. The park gets its name from the rock formation just off the shoreline. At one time there were three rock formations that had been separated from the rest of the cliff, but the pounding of the surf eroded two of them so now only one remains.

Another feature of this wonderful park is that it is home to migrating monarch butterflies. It is a nature preserve, and the visitor center displays and explains all stages of a caterpillar, chrysalis and butterfly. The butterflies are attracted to the lagoon and the surrounding eucalyptus trees. That's the only downside of the park for me. Lots of people enjoy the smell of eucalyptus, but I am not one of them. But it's a small price to pay for watching the monarchs. When the temperature is under sixty degrees, the monarchs form clusters on the eucalyptus branches to stay warm. According to the park's website, 8,000 monarchs over-wintered at Natural Bridges in 2018. Imagine a grove of hundreds of trees with dozens of butterflies clinging to each branch. The butterflies are almost still, but they do flutter their orange and black wings a bit so the movement in the grove is enchanting. As the temperature rises, the scene becomes almost magical as the butterflies emerge from their rest and take flight—slowly at first, but soon filling the air as they head out into the sun. It is truly a sight to behold.

But the biggest transformation of the butterfly is when it first emerges from the chrysalis. Its wings are wet and wrinkled, similar to the way our fingers wrinkle when they have been submerged in water for a while. The butterflies can't fly until they air-dry and expand their wings. The process takes time and patience. Once they have completely unfolded, it's hard to imagine how they had fit in the tiny cocoon.

People, too, transform and emerge as new creations given patience and time. I referred to the gospel lesson last week—that's what happens when Worship Design Studio's series wanders away from the lectionary, because I don't always look very far ahead while we skip between the Gospels. But there are many lessons throughout our texts in which Peter embodies transformation. Beside the one we heard this morning, the first one that springs to my mind is a story from the Acts of the Apostles. In many Gospel texts, Peter seemed the impetuous and impatient disciple, sometimes bumbling, yet often stepping out into places the other disciples didn't go. In the tenth chapter of Acts, Peter had already witnessed the coming of the Spirit on Pentecost, so his mind had already been opened by the Spirit of God. Still, he remained confused between following rules he had adhered to his entire life versus God's call to inclusion. Dreams of eating non-Kosher food and visiting with a Roman Centurion named Cornelius plagued him, until he finally joined a gathering of Gentile God-fearers and proclaimed, "You all realize that it is forbidden for a Jew to associate or visit with outsiders. However, God has shown me that I should never call a person impure or unclean," (Acts 10: 28). It is in

Acts that Peter emerged radically transformed as he proclaimed this Gospel of inclusivity. Jesus saw beyond Peter's impetuous nature to see his passion, courage and strength as real potential to lead the church forward into the future. So Peter became the Rock.

This passion, courage and strength is really what we all need right now. The United Methodist Church faces the anguish of schism as many congregations disaffiliate. We need to trust in the breath of God's Spirit; breath, flame—Ruach—to dry and expand our wet wings so we have the vision, the passion, and the hope to become the community and the individuals that God calls us to be so we, too, can lead the renewed church into the future. The United Methodist Bishops are all calling us to reclaim, revive and renew The United Methodist Church. God has work for us all, and we are called into the mission of making disciples and of spreading God's Good News. Together we can unfold our wings to discover new possibilities.

Thanks be to God.

Unfold: reclamando nuevas posibilidades
V Domingo de Pascua
7 de mayo de 2023

1 Pedro 2: 2-10
Mateo 16: 13-20
Rev. Anne Schlesinger

El Parque Estatal Natural Bridges está en Santa Cruz. ¿Alguna vez has estado allí? Hay una hermosa playa de arena y piscinas de marea naturales y una zona boscosa con varias rutas de senderismo cortas. Es un lugar excelente para una mamá que educa en casa como solía ser y llevar a su hijo a excursiones. Moore Creek desemboca en el santuario de la Bahía de Monterey justo allí y crea una laguna de agua dulce que es un buen lugar para observar aves. En enero es un buen lugar para observar ballenas, y es un buen lugar durante todo el año para tomar fotografías. El parque recibe su nombre de la formación rocosa junto a la costa. Hubo un tiempo en que había tres formaciones rocosas que se habían separado del resto del acantilado, pero el golpe de las olas erosionó dos de ellas, por lo que ahora solo queda una.

Otra característica de este maravilloso parque es que es el hogar de las mariposas monarcas migratorias. Es una reserva natural, y el centro de visitantes muestra y explica todas las etapas de una oruga, crisálida y mariposa. Las mariposas se sienten atraídas por la laguna y los eucaliptos que la rodean. Ese es el único inconveniente del parque para mí. Mucha gente disfruta del olor a eucalipto, pero yo no soy uno de ellos. Pero es un pequeño precio a pagar por ver a las monarcas. Cuando la temperatura está por debajo de los sesenta grados, las monarcas forman racimos en las ramas de eucalipto para mantenerse calientes. Según el sitio web del parque, 8000 monarcas pasaron el invierno en Natural Bridges en 2018. Imagine una arboleda de cientos de árboles con docenas de mariposas colgadas de cada rama. Las mariposas están casi inmóviles, pero agitan un poco sus alas naranjas y negras, por lo que el movimiento en la arboleda es encantador. A medida que aumenta la temperatura, la escena se vuelve casi mágica cuando las mariposas emergen de su descanso y emprenden el vuelo, lentamente al principio, pero pronto llenan el aire cuando salen al sol. Es verdaderamente un espectáculo para la vista.

Pero la mayor transformación de la mariposa es cuando emerge por primera vez de la crisálida. Sus alas están húmedas y arrugadas, de forma similar a como se arrugan nuestros dedos cuando llevan un tiempo sumergidos en agua. Las mariposas no pueden volar hasta que se secan al aire y expanden sus alas. El proceso requiere tiempo y paciencia. Una vez que se han desplegado por completo, es difícil imaginar cómo encajaron en el pequeño capullo.

Las personas también se transforman y emergen como nuevas creaciones con paciencia y tiempo. Me referí a la lección del evangelio la semana pasada; eso es lo que sucede cuando la serie de Worship Design Studio se aleja del leccionario, porque no siempre miro muy lejos mientras saltamos entre los evangelios. Pero hay muchas lecciones a lo largo de nuestros textos en las que Pedro encarna la transformación. Además del que escuchamos esta mañana, el primero que me viene a la mente es una historia de los Hechos de los Apóstoles. En muchos textos del Evangelio, Pedro parecía el discípulo impetuoso e impaciente, a veces torpe, pero a menudo entrando en lugares a los que los otros discípulos no iban. En el décimo capítulo de los Hechos, Pedro ya había presenciado la venida del Espíritu en Pentecostés, por lo que su mente ya había sido abierta por el Espíritu de Dios. Aun así, seguía confundido entre seguir

las reglas a las que se había adherido toda su vida y el llamado de Dios a la inclusión. Sueños en los que comía comida no kosher y visitaba a un centurión romano llamado Cornelio lo acosaban, hasta que finalmente se unió a una reunión de gentiles temerosos de Dios y proclamó: “Todos saben que está prohibido que un judío se asocie o visite a extraños. Sin embargo, Dios me ha mostrado que nunca debo llamar a una persona impura o inmunda” (Hechos 10: 28). Es en Hechos que Pedro emergió radicalmente transformado al proclamar este Evangelio de inclusión. Jesús vio más allá de la naturaleza impetuosa de Pedro para ver su pasión, coraje y fuerza como potencial real para guiar a la iglesia hacia el futuro. Entonces Pedro se convirtió en la Roca.

Esta pasión, coraje y fuerza es realmente lo que todos necesitamos en este momento. La Iglesia Metodista Unida enfrenta la angustia del cisma a medida que muchas congregaciones se desafilian. Necesitamos confiar en el soplo del Espíritu de Dios; aliento, llama —Ruach— para secar y expandir nuestras alas mojadas para que tengamos la visión, la pasión y la esperanza de convertirnos en la comunidad y los individuos que Dios nos llama a ser para que nosotros también podamos guiar a la iglesia renovada hacia la futuro. Los obispos metodistas unidos nos están llamando a reclamar, revivir y renovar la Iglesia Metodista Unida. Dios tiene trabajo para todos nosotros, y estamos llamados a la misión de hacer discípulos y de difundir las Buenas Nuevas de Dios. Juntos podemos desplegar nuestras alas para descubrir nuevas posibilidades.

Gracias a Dios.